

la Senegambia, á las Antillas, á la Guayana; de allí á la América Septentrional, al Canadá, á la Nueva Brunswick, á la Nueva Escocia, etc. Vuelven entónces á Inglaterra, para salir al cabo de algunos años hácia el Cabo de Buena Esperanza, la Isla Mauricio, la Nueva Gales Meridional, el Ceilan, la India; despues enderezan el rumbo de nuevo á la patria, desde donde empiezan otra vez la rotacion.

Cada regimiento y estacion militar debe tener una biblioteca.

Toca á los coroneles vestir á sus soldados. Los grados de teniente, capitán, mayor, teniente coronel (excepto en los cuerpos de artillería é ingenieros) se venden; consecuencia de la aristocracia, y que deja á muchos valientes, por el mero hecho de ser pobres, sin que puedan adelantar en la carrera de las armas. Se ha conseguido por otra parte establecer que no se adquiera un grado sin haber servido ántes cierto tiempo en el anterior, exigiéndose seis años de servicio para comprar el grado de mayor. El rey puede promover por méritos señalados; pero de los informes dados en 1840 resulta que, en los cuatro años precedentes, las cuatro quintas partes de las promociones fueron venales. El grado de coronel y los superiores no se compran, ni los del ejército de la Compañía de las Indias.

Este ejército está compuesto de veinticinco regimientos de caballería y de ciento setenta y cinco de infantería con mucha y excelente artillería. Los regimientos constan de un solo batallón, y suman en todo unos 200,000 soldados (1), de los cuales la mitad pudiera considerarse de los príncipes aliados y súbditos en la India. Solo 36 ó 37,000 son Europeos; el resto indígenas (*cipayos*) muy alabados por su disciplina é intrepidez. El gasto es entre diez y doce millones al año. Un general en jefe está encargado del mando supremo; cada presidencia tiene ejército propio, con un general y su estado mayor.

Los *cipayos* son obedientes, fieles; rara vez desertores; incansables en camino; admirablemente sobrios; taciturnos; robustos de cuerpo en algunas castas, pero los mas veces flacos con motivo de su vida demasiado parca y de sus frecuentes ayunos; resignados al granizo de la artillería, pero poco aptos para medirse al arma blanca; esforzados, si saben los capitanes ganar su confianza; testarudos é indómitos, si el jefe militar infringe é insulta las tradiciones de la casta, y lo que redundan en elogio suyo y de toda su nacion, en medio de los regimientos ingleses destemplados, violentos y disciplinados á fuerza de palos, ellos están dispensados de todo castigo de esta especie por una ley del año 1833. Sientan plaza voluntariamente, y así se les da un pré tan crecido que cada soldado de á pié tiene un criado, y cada soldado de á caballo dos; y tan considerable

(2) En 1793 eran 88,600; en 1814, 194,000; en 1826, 291,000.

es en aquellos ejércitos la multitud de caballos, bueyes de carga, camellos, elefantes, literas, hombres, mujeres y niños, que recuerda la memoria de los antiguos ejércitos de Jérges. Cerca de cada campamento se reúne un *bazar* de obreros, en el cual el soldado halla toda especie de traajador y vendedor.

En su principio tuvieron capitanes propios, adiestrados y dirigidos por algun oficial que estuviera versado en su idioma y usos. Cuando la primera reforma del año 1766 á cada mil hombres se dieron tres oficiales europeos; y el indígena, por mas que fuese de estirpe real, no podia ir mas allá del grado de capitán. Cuando la segunda reforma del año 1782 se pusieron tres europeos en cada compañía, y el capitán indígena (*subahdar*) bajó casi á la condicion de oficial inferior. Cuando la tercera de 1796 en cada compañía de *cipayos* se pusieron tantos oficiales europeos como hay en un regimiento inglés; y los indígenas, reducidos al único ascenso de antigüedad, se quedaron meros veteranos, y fueron apartándose mas y mas de toda familiaridad con sus comandantes. En la misma proporcion fueron apagándose en estos los humores dichosos y caballerescos, y fueron ménos frecuentes entre ellos los jóvenes de las castas mas generosas. Los soldados de infantería en su mayor parte son bramistas; la caballería regular observa mas bien el culto mahometano, pero de sangre indio. Los musulmanes descendientes de Turquía, de Arabia ó del Afghanistan prefieren servir á los príncipes de su fe.

En aquel ejército indo-británico doscientos mil hombres van adiestrándose en el ejercicio de las armas europeas, y en medio de la subversion de las fortunas antiguas y de las familias belicosas, van extendiendo en toda la superficie de la India el primer tejido de una sociedad nueva y de una potencia venidera. Si las plebes, así como ménos temerosas de renegar la casta, son tambien ménos distantes de las creencias europeas, su arrogancia mas moderada las hace mas accesibles á la adopcion del arte de nuestra milicia. Es cierto que solo en las generaciones que se irán sucediendo, se han de ver desarrollar los beneficios de la opinion y los frutos de la fuerza; pero entretanto no deja de extrañarnos el que los autores no hayan considerado todavía esta institucion bajo este punto de vista. Sin embargo, parece que aun se ha de pasar mucho tiempo ántes que el soldado indígena se sienta el ánimo de arrostrar en el campo de batalla á los temidos Europeos, ni podrá ocurrirle tal idea; pues no pueden tan pronto fundirse en cualquiera unidad de fines y esperanzas aquellos fragmentos de castas enemigas y de religiones opuestas.

Añadirémos que, en el Penjab, los Ingleses hacen flanquear el ejército por baterías de que tiran elefantes; así se ven cañones de á 18 y de á 24, y obuses de 8 pulgadas, maneja-

dos fácilmente como las piezas de campaña.

Es característica la órden del día que daba lord Gough en la campaña del invierno de 1848 en el Penjab: « El comandante en jefe no cesará de repetir á la infantería que la primera » cualidad del soldado, la mas formidable y » digna de encomios, es la serenidad, que le » hace economizar los tiros frente al enemigo, » hasta que su oficial le dé la señal. Un fuego » irregular, á la ventura, al aire, en vez de » destruir al enemigo, le inspira confianza, » miéntras que los tiros bien dirigidos y disparados friamente causan terribles pérdidas. » Regla general: apuntad bajo, pues verificán- » dolo demasiado alto, los tiros se pierden en » el aire. »

Los arsenales ingleses muestran veinticinco ó treinta mil cañones de grueso calibre, despues de haber provisto abundantemente de ellos los puertos, las islas, las colonias, las naves, y eso que el número en estas es siempre mayor de lo que indica el título.

Inglaterra posee excelentes puertos en las costas occidentales y meridionales, y los de Spithead y Portsmouth fueron, hace poco, mediante las minas eléctricas, libertados del embarazo de dos grandes bajeles allí sumergidos. Portsmouth, centro de la marina militar del Imperio británico, y una de las plazas mas fuertes de Europa, con un admirable dique, tiene el arsenal y los astilleros mayores del mundo. La vecina rada de Spithead puede contener hasta mil navios de línea. Inmensos astilleros hay tambien en Woolwich, á orillas del Támesis, y en Chatam.

La marina de Inglaterra es mayor que la de Francia y Rusia reunidas; además, á causa de los muchísimos elementos que posee, no la aniquilaría un desastre. Segun el *Royal Calendar* para 1849, la Gran Bretaña, á fines de 1848, tenia 25 navios de primera línea, todos de tres puentes, con mas de 100 cañones y 750 hombres por lo ménos; 42 de segunda línea, de dos puentes, no bajando de 80 cañones y 700 hombres; 45 de tercera, de 70 á 80 cañones y 600 á 700 hombres; 39 de cuarta, con 50 cañones, y 400 á 600 hombres; 68 de quinta, de 36 á 50 cañones, y 250 á 400 hombres; 29 de sexta, de 24 á 36 cañones, con ménos de 250 hombres. Se cuentan tambien los que se están construyendo. Todos estos son de primera clase; viene luego la segunda, que comprende las corbetas y las lanchas bombarderas; la tercera de buques pequeños mandados por oficiales subalternos; además 125 buques de vapor, 26 de los cuales tienen hasta 6 cañones. Total, 30,000 marineros, entre ellos 10,900 oficiales y funcionarios de todas categorías.

La Inglaterra posee fortalezas en todas partes y es asombrosa la de Gibraltar, sobre una roca de 400 á 500 metros de elevacion, casi perpendicular por todos lados, y que en los subterráneos abiertos á costa de inmensos gastos puede dar asilo á una escuadrilla. Da la mano á Malta

y á Corfú para dominar el Mediterráneo, como el Cabo de Buena Esperanza domina el Atlántico, Aden el Mar Rojo, Ceilan, el Mar de las Indias, donde tambien es incomparable el fuerte William de Calcuta. Además, la Inglaterra tiene fortalezas en todos los mares, en todos los estrechos, en todas las corrientes, donde pueda amenazar las naves enemigas ó impedir su reunion, y es fortaleza suya el respeto que impone su bandera hasta flotando en una nave aislada. Si á la extremidad del Oriente el jefe del mayor de los imperios pone obstáculos á su contrabando, Inglaterra reúne en un instante veinte buques de guerra llamados de las estaciones mas distantes, que convoyan doce mil hombres de tropas inglesas é indostánicas para amenazar la capital de la China.

Por poco la guerra de Crimea en 1855 no trasformó el sistema militar hasta en Inglaterra, y no introdujo tambien allí los que son los azotes de las demas potencias, como las quintas, los grandes ejércitos aun en tiempo de paz. Ahora los cálculos de 1862 dan una caballería de 14,000 hombres; una infantería de 130,000, comprendiendo en ellos 5,388 de tropas coloniales; 83,000 Europeos en las Indias, los cuales desde el 1º de agosto de 1860 están incorporados al ejército real que de este modo sube á 228,000 hombres. En las Indias hay unos 240,000 hombres al servicio de la Gran Bretaña. Va siendo mas y mas portentoso el desarrollo de la marina, en la cual actualmente (1862) se cuentan en servicio activo 74,744 hombres, 17,000 de los cuales son soldados; y posee 144 barcos de vela, 372 de vapor de la fuerza de 117,500 caballos, y con 14,748 cañones; y además 156 lanchas cañoneras de vapor de la fuerza de 8,600 caballos, y ciento y once barcos para el servicio de los puertos. La marina de las Indias se compone de 43 barcos que suman 21,578 toneladas y 141 cañones. Ahora se les añaden los navios acorazados (1).

(1) Segun las leyes inglesas no hay ejército permanente; solo en caso de rebelion se vota por un año. La única fuerza pública legal es la milicia, establecida por Enrique II, en la cual entran todos los varones. Cuando la Revolucion, hubo que preparar un ejército; pero no tardó en licenciarse, y desde Carlos II se empezó á levantar algun regimiento. En tiempo de Napoleon I, y despues en 1832, se restableció la milicia, que en el día es un cuerpo reclutado y mandado, en cada condado, por el lord lugarteniente, bajo la vigilancia del ministro del interior. Los coroneles deben tener cuando ménos 13,000 francos de sueldo, y 3,000 los capitanes; los jefes son nombrados por el lugarteniente y aprobados por la reina. En tiempo de paz el gobierno tiene el derecho de alistar 80,000 soldados cada 5 años: cuando hay temor de guerra, 120 mil. En caso de no bastar los enganches voluntarios, podría hacerse la quinta, con la facilidad de reemplazo. La milicia solo sirve para guardar las fortalezas, sin embargo es un buen depósito para un ejército regular; además puede el ministerio tener 10,000 veteranos para la defensa del país, y un cuerpo de 12,000 hombres de policia en Irlanda está regularizado. Pero desde que en 1839 se creyó la isla amenazada por la política napoleónica, se organizaron espontáneamente muchísimos cuerpos de voluntarios y centenares de miles, en los cuales es menester ver un arranque patriótico, y una imitacion servil de la manía soldadesca que hoy día se ha apoderado del resto de Europa. No resistirian á un ejército regular, pero harian pagar caro una invasion: ade-

SUECIA.

Merece particular mención el ejército *indelta* de la Suecia. Antiguamente los propietarios estaban obligados á seguir al rey á la guerra, con un número de hombres proporcionado á la extensión de sus dominios; y á los mas ricos, que servían á caballo, se les concedió la *elección* y la nobleza. Carlos XI, viendo que no bastaban las rentas del Estado para mantener un ejército permanente, con la *Reduccion*

mas sirven para fundir las varias clases; y en todo caso son un fondo de que pueden sacarse buenos reclutas. La Inglaterra no considera todavía la creación de un ejército, como el esfuerzo mas grandioso del entendimiento humano, como el fin casi esclusivo de la sociedad: sin embargo, esclarecidas victorias tiene en sus anales. Puede reirse de Bright y Corden que andan predicando « la paz por todas partes y siempre; » pero, aun cuando no hubiera otra cosa, esto impide sacar vanidad de la guerra hecha por amor por la guerra ó por amor por la gloria.

En cuanto al ejército, Carlos II fué quien le dió su primera forma: en 1622 el rey tenía 5,000 hombres. En 1689 se publicó el primer *mutiny bill* que sometía á consejos de guerra la desercion y la insubordinacion. Ahora este bill se renueva cada año « para precaver la rebelion y la desercion, y para mejorar las pagas y los cuarteles. » Con este acto puede el soberano definir los delitos militares, y establecer penas disciplinarias. De otro modo la desercion no sería mas que una violacion de contrato. Por los delitos ordinarios el soldado comparece tambien delante de los tribunales comunes.

Los consejos de guerra generales son competentes para juzgar delitos militares. Constan de 13 miembros á lo ménos, y deciden por mayoría de votos. La direccion superior de la justicia militar está confiada á un *juez abogado*, miembro del parlamento, y que cambia con el ministerio.

No puede el ejército intervenir en turbulencias políticas, á no mediar orden de la autoridad civil, y la orden superior no excusa al soldado, si la intervencion es ilegal. Con sentar plaza el soldado no queda exento de las leyes del país; solo tiene que sujetarse á una ley mas.

De este modo el ejército no es una amenaza para la libertad, y mucho mas porque los oficiales son gente honrada, poseen, tienen parientes en el parlamento, etc. Esto no quiere decir que todos sean nobles como en la Francia antigua, sino que son descendientes de clases bien criadas y capaces. Pueden comprarse los mas de los grados inferiores, pero solo pasando por el grado inferior, y despues de haber servido algun tanto en cada uno. Se da gratis el despacho á los mejores alumnos de la escuela militar. Todos son gratuitos en la artillería y en el cuerpo de ingenieros, y se asciende por antigüedad.

Es desconocida allí la quinta que arranca por fuerza á los hijos de las familias: bastan los reclutas voluntarios. El soldado raso está sujeto á la pena de baquetas, pero mediante decision del consejo de disciplina.

Á la cabeza del ejército está el comandante en jefe, que desde el año 1818 dejó de ser miembro del gabinete, y de quien depende.

Desde que se incluyeron en el ejército inglés las tropas de la Compañía de las Indias, dicho ejército tiene 225,854 hombres y 23,363 caballos. Los cuerpos indios indígenas suben á 200,000 hombres. Con autorizacion del parlamento el rey puede alistar tropas extranjeras.

Antes de 1834 un secretario del ministerio de la guerra administraba aquel departamento, defendía el presupuesto, y proponía cada año el bill de rebelion. La campaña de Crimea acarrió tambien en este punto alguna alteracion; pues se creó un secretario de Estado para la guerra, que está á la cabeza de la administracion; se cuida de los nombramientos ó los grados mas elevados, del material del cuerpo de ingenieros y de la artillería, de los arsenales, de las escuelas militares, y en tiempo de guerra se entiende con el comandante en jefe (*horse-guards*) para las operaciones. Aunque representa el elemento civil en el ejército, excede al elemento militar; por manera que es un civil que da órdenes al general; excelente precaucion contra las aspiraciones liberticidas de un soldado de fortuna.

(Nota de 1863.)

de 1680 asignó á la corona gran número de posesiones. Entónces tuvo regimientos asalariados (*vaerfvade*); muchos bienes se señalaron á los oficiales y sarjentos (*bostelle*) en vez de sueldo, y las provincias quedaron obligadas á suministrar soldados, que fuera de los casos de necesidad residen en casitas diseminadas, cultivando un pequeño predio en lugar de paga; tropas esencialmente nacionales, y que no están ociosas durante la paz. Además, muchos oficiales desempeñan empleos civiles.

En 1853 la fuerza total del ejército era:

Vaerfvade.	7,692
Milicias del Gotland.	7,621
Tropas del indelta.	33,403
Tropas conscriptas.	95,295
Total.	144,013

Tiene un total de 24 vapores y 237 barcos de vela con 1,215 cañones.

ESPAÑA.

La España tiene una gran línea de fortalezas. Tarifa, Algeciras, Málaga, protegen la costa meridional del Mediterráneo; pero era mucho mayor la importancia de Gibraltar, que le fué quitada por los Ingleses en 1704, y á la cual los Españoles no pudieron oponer sino el pequeño campo atrincherado de San Roque. Cádiz es ciudad muy fuerte, y toda su rada, que cuenta 15 kilómetros, está erizada de fortificaciones, entre las cuales es memorable el Trocadero. Las aldeas de la llanura de Granada se encuentran aun fortificadas desde el tiempo de las últimas luchas con los Moros. Badajoz y Olivenza son sus barreras contra Portugal; cubiertas además por montañas y en los sitios abiertos por las fortalezas que mas abajo indicamos. En Segovia existe una escuela militar, y en Santander una fundicion de cañones. El Ferrol es el primer arsenal marítimo del reino, y se halla defendido por formidables baterías. Fuerte es tambien la Coruña, pero mas lo es el castillo de la Mota, próximo á San Sebastian. Cartagena es asimismo puerto militar. Alicante tiene una robusta ciudadela; la de Monjuich protege y amenaza á Barcelona; Figueras es una de las plazas mas fuertes de Europa. Pamplona defiende los Pirineos Occidentales; Lérida la cuenca del Segre. Peñíscola está situada en un escollo insuperable, y Mahon en la isla de Menorca tiene un arsenal y almacenes para la marina. Pero la gloria de la infantería española, considerada la mejor de Europa, decayó despues de la batalla de Rocroy, y hoy se distingue mas en el sistema de guerrillas. En 1863 el ejército constaba de 233,000 soldados, y de 20,410 caballos. La flota está reducida á 92 buques de vapor y á 50 de vela.

PORTUGAL.

Portugal puede armar 24,000 hombres, además una milicia de cuarenta mil, y una escuadra de 36 buques con 294 cañones. Su mejor fortaleza es Évras, que se opone con Campo Mayor á la española de Badajoz, defendiendo el camino real de Lisboa y los pasos de la Sierra de Estremoz. Á Campo Mayor se une Marvao para proteger la abertura que hay entre el Tajo y el Guadiana. El país montuoso entre Marvao y Abrantes es excelente para la guerra defensiva, que allí se ha empeñado á menudo. Alméida está opuesta á la española Ciudad Rodrigo para defender los pasos de la Sierra Estrella, y Valenza hace frente á la fortaleza española de Tuy. Fuertes son tambien Évras, Lágos, Tavira, Ságres. Tres castillos protegen el puerto de Setubal; barcos pequeños se construyen en el de Oporto; pero el principal es el de Lisboa, donde están los vastos astilleros de la marina real.

ESTADOS UNIDOS.

El ejército federal de los Estados Unidos se compone de un regimiento de dragones, uno de cazadores, ocho de infantería y cuatro de artillería, que suman en todo 8,600 hombres. La milicia comprende 1.801,000. La escuadra en julio de 1849 constaba de doce navíos de línea, uno de ellos de ciento veinte cañones, y los demas de setenta y cuatro, catorce fragatas, cinco lanchas bombarderas, veinte y dos chalupas, cuatro bergantines, cinco goletas, seis vapores, seis buques de trasporte; en todo 2,040 cañones.

Encarnizadas en una guerra civil las dos partes de los Estados, desplegaron una ferocidad y una fuerza que casi no podia sospecharse, y los periódicos americanos, á fines de 1862, sacaban la cuenta de que el ejército federal habia tenido 44,000 muertos en el campo de batalla; 250,000 muertos de heridas y enfermedades; 97,000 heridos, y 69,000 prisioneros.

Así pues, al paso que se está charlando de

paz y de artes, el furor de la guerra se ha despertado en estos últimos años, para devorar á los Estados y agotar todos sus recursos.

Ponemos á continuacion el cuadro de las fuerzas de algunos Estados, en 1859, segun lo copiamos de Kolb:

Gran Bretaña, no contando las Indias.	230,000
Francia.	570,000
Rusia.	750,000
Austria.	550,000
Prusia.	400,000
Reino de Alemania.	230,000
Estados Italianos.	330,000
Bélgica.	80,000
Holanda con la India.	80,000
Dinamarca.	50,000
Suecia.	95,000
Noruega.	14,000
España.	120,000
Grecia.	10,000
Turquía.	150,000
Soldados de marina.	200,000

Habria por consiguiente en Europa mas de 3 millones y medio de soldados; y calculando su coste á 1,000 francos por cabeza, costarian unos cuatro mil millones.

En 1861 se calculó que los gastos anuales para los ejércitos eran para

Francia.	625 millones
Inglaterra.	1,000 »
Austria.	500 »
Prusia.	170 »
Rusia.	524 »
Turquía.	200 »
Estados alemanes inferiores.	300 »
España.	308 »
Bélgica, Portugal y Suiza.	800 »

Antes de 1850, Inglaterra gastaba apenas 350 millones, y Austria 250.

Raymond dió á la imprenta *Les Marines de la France et de l'Angleterre* (1815-1863), de cuya obra extractamos el cuadro siguiente: